


6-26-2008

## Interview no. 1430

Vicente Campos Cruz

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

---

### Recommended Citation

Interview with Vicente Campos Cruz by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1430," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Vicente Campos Cruz

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Isla de Janitzio, Michoacán, México

Date of Interview: June 26, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: \_\_\_\_\_

Transcript No.: 1430

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Vicente Campos Cruz was born February 15, 1924, on the Isla de Janitzio, Michoacán, México; he was the eldest of his three brothers, and his parents were fishermen; Vicente was formally educated through the sixth grade; in 1952, he came to the United States without documentation and worked in Los Angeles, California for a brief time; later, in 1960, he was able to enlist in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of Arizona, California, Michigan and Texas, picking cabbage, cherries, cotton, cucumbers and lettuce.

Summary of Interview: Mr. Campos vividly describes his childhood and spending most of his time fishing with his family; in 1952, he came to the United States without documentation and worked in Los Angeles, California for roughly six months; he was eventually stopped by immigration officials and sent back to México; some time after, he married, and he and his wife began having children; in 1960, he decided to enlist in the bracero program in order to better provide for his family; he describes the process of providing the list of available workers to government officials and going to the contracting center; as a bracero, he labored in the fields of Arizona, California, Michigan and Texas, picking cabbage, cherries, cotton, cucumbers and lettuce; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, duties, working relationships, provisions, deductions, remittances and correspondence; in addition, he explains that while on his second contract picking lettuce in Arizona, he could not endure working such long hours hunched over; in contrast, picking cotton in Michigan did not provide enough work, because it rained too much; consequently, after approximately four months, he received a change of work location; he also mentions working with a number of Filipinos in Arizona; they all got along well, but lived in separate places; after his last contract in 1964, he was too tired to return to the United States again; with the money he saved from the program, he was able to buy a home.

Length of interview 35 minutes

Length of Transcript 23 pages

Nombre del entrevistado: Vicente Campos Cruz  
Fecha de la entrevista: 26 de junio de 2008  
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza. Es el 26 de junio. Estoy en la Isla de Janitzio en Michoacán, entrevistando a Vicente Campos Cruz.

ML: Don Vicente, ¿cuándo nació?

VC: El 15 de febrero de 1924.

ML: ¿En dónde nació?

VC: Aquí en Janitzio.

ML: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

VC: Eran pescadores ellos.

ML: ¿Pescadores?

VC: Sí, pescadores, pues. Ese era el trabajo de noso[tros], de ellos y uno le siguió como eran ellos, así le siguió también uno pescando hasta que, pues hubo oportunidad para ir a allá a dar una vuelta al otro lado y pues, así.

ML: Y, ¿cuántos hermanos y hermanas tuvo usted?

VC: ¿Cuántas hermanas?

ML: Y, hermanos.

VC: ¡Ah!

ML: ¿Cuántos eran?

VC: Tres, tres hermanos, éramos tres hermanos.

ML: ¿Eran tres?

VC: Sí.

ML: Y, ¿usted era el mayor o el menor?

VC: El mayor.

ML: ¿Era le mayor?

VC: De los tres, sí.

ML: Y, ¿cuándo empezó usted a trabajar?

VC: Pues yo desde la edad de diez años.

ML: ¿Desde diez años?

VC: Desde la edad de diez años empecé a trabajar yo, en pesca, pues, en la pesca.

ML: Y, ¿fue a la escuela?

VC: Sí, anduve en la escuela también y pos, nomás hasta ahí, hasta sexto año, hasta ahí.

ML: Así que aprendió a leer y escribir.

VC: Exactamente, sí.

ML: ¿Usted habla otro idioma además del español?

VC: Poquito, no pues, muchos no, no sí, pues este, de, de otra idioma, no, más que el español, poco, pues. No, no correcto, señora.

ML: Y, ¿qué hablaba? ¿Qué idioma hablaba con sus padres?

VC: El tarasco.

ML: ¿El tarasco?

VC: El tarasco, sí.

ML: Y cuénteme un poco sobre su niñez aquí en la isla. ¿Qué es lo que hacía además de trabajar? ¿Jugaba? ¿Qué hacían los niños?

VC: De otra cosa por, por decir que, pos dijera uno: “No, pos, que yo voy a trabajar esto”, no, no, pos no, ese era nuestro destino ya. Por ejemplo, de, pescaba uno desde a las ocho de la noche hasta las cinco de la mañana y a veces venía uno, tendía la red, a dormirse, almorzaba uno y a dormir, hasta el otro día como a las cuatro de la tarde, para volver a salir otra vez a pescar.

ML: Y, ¿cuándo fue la primera vez que usted escuchó algo sobre, sobre los braceros? ¿Era niño o adulto cuando alguien le contó que se iban los braceros?

VC: No, yo ya, ya adulto, ya casado.

ML: ¿Ya casado?

VC: Ya casado cuando empecé ya a oír porque el 1945 eran los primeros que se habían ido a los Estados Unidos.

ML: ¿De aquí de la isla?

VC: Sí. Aquí fueron algunos y pos, ya yo ya empecé a ir a, ya en 1924 fui a allá yo a acá solito, pues ya como, ¿cómo le dijera? Como de contrabando, solito. Llegué a Los Ángeles.

ML: ¿En qué año?

VC: Llegué a Los Ángeles y ahí trabajé.

ML: ¿En qué año se fue?

VC: ¿Mande?

ML: ¿En qué año se fue a Los Ángeles?

VC: El, el [19]52.

ML: ¿El [19]52?

VC: El [19]52.

ML: Y, ¿por qué se fue de contrabando?

VC: Pos, ya ve que, pos las cosas pues, que pues, uno dice: “Pos voy a ver, a ver si la hago, y si no, pos, ya ni modo, me regreso y a trabajar de vuelta”.

ML: Y, ¿por qué no se fue como contratado, como bracero?

VC: Porque todavía no, no había en ese tiempo, hasta que no empezó de salir la gente de aquí en 1960.

ML: ¿Otra vez?

VC: Y ya cuando empezó uno a andar los nuevos jefes y empezaron a decir: “No, pos que si quieren ir a los Estados Unidos, pues vamos a hablar a, al estado de Michoacán. Pues ahí al gobernador a ver si nos da chance o que nos de, haga una lista y así”, y así fue. Ya empezó ir la gente y ya, ya cada año, cada año. Sí.

ML: Así que, ¿por qué hizo la decisión usted de irse de bracero? ¿Había pasado buen tiempo en Los Ángeles?

VC: No, nomás duré como, pos como unos seis meses y ya mientras me, pues me agarraron, (risas) pues me... y ya me echaron para afuera. Y ya no volví a ir, hasta el 1960 cuando ya fui, fui contratado otra vez y entonces ya le empecé ese año, el [19]61, [19]62, al [19]64.

ML: Y, ¿por qué hizo la decisión de irse de bracero?

VC: Pos es que la misma necesidad, seño, la misma necesidad lo hacía a uno que, pos, fuera uno, porque ya aquí tampoco, ya el lago ya, ya no respondía, ya, ya era poquito de lo que ya trabajaba uno y ya, pos casi apenas para la comida y ya. Entonces cuando fuimos se arriesgó, pos, de ir ya para allá y así. Y así allá un poquito y ya traía uno un poco y pos, ya para la vida, pues, de uno ya, ya casado, los hijos, y así.

ML: Y, ¿cómo se contrató esa primera vez?

VC: Pues hicimos una lista.

ML: ¿De aquí de la isla?

VC: De aquí de la isla lo hicimos y entonces lo llevamos a la Gobernación y de ahí nos ordenaron ya para llevarlo, entonces ya estaban, las contrataciones estaban aquí en Guadalajara y en Irapuato. Ahí llegábamos ya con la lista y ahí lo entregábamos, y ya, ya seguía uno. Así es.

ML: Y, su esposa, ¿quería que fuera o quería que se quedara?

VC: No, pos ella se quedaba, pues, aquí ya. Y como, pos en ese tiempo andaba, era casi todo el pueblo aquí trabajaba en pesca, ya pues ellos ya, mi esposa y mis hijas, pos empezaron a trabajar también ellos aquí para podérsela pasar, pues, porque uno, allá no llega (risas) uno y luego luego lo, lo a trabajar y a mandar dinero, ¿no? Pos, uno le batalla, pues, también allá. Y así, así pasó.

ML: Y en su primer contrato, ¿dónde se fue?

VC: Mi primer contrato me fui a Salinas, California, hasta allá me tocó. Salinas.

ML: Y, ¿qué es lo que hacía en Salinas?

VC: Trabajé en el, en el repollo. A cortar repollo.

ML: Y, ¿cuánto tiempo estuvo en Salinas?

VC: Estuve seis meses.

ML: ¿Seis meses?



VC: Sí, pues era el contrato, pues, que le daban a uno de seis meses a según como ellos decían: “No, pos, yo necesito hombres para tantos meses. Cuatro meses, dos meses, hasta cuarenta y cinco días”, y así.

ML: Y, ¿cómo era la vida en Salinas?

VC: [Es]taba bien, me gustó ahí, porque trabajaba uno bien y comía también uno bien. Se alimentaba uno bien. Porque no, no había... Ahí no, no teníamos que hacer nosotros la comida, sino ya, si llegamos en un... A donde nos daban de comer. El desayuno, a mediodía y en la cena. Eran tres comidas diarios. Pagaba uno \$25 dólares, \$24 dólares por quincena y sin hacer pena, nomás a llegar y a comer y todo.

ML: Y, ¿muchos de esta isla estuvieron ahí con usted en Salinas?

VC: No, entonces nomás estuvimos dos, según como nos tocó, porque hay, hay muchos que no les toca todos juntos, sino que los reparten como ahí siempre, siempre es así. En una contratación va el patrón, si no, pos: “Yo, que ni yo necesito tantos. Yo necesito unos seis, siete o dos, o uno”. Y así los reparten. Y así. Por eso no, no, no siempre. Quisiera, pues, uno llegar todos juntos ahí para... pero no.

ML: Y usted y el único otro de, de la isla, ¿se sentían muy solitos porque eran los únicos dos?

VC: No, estábamos dos nomás con otro muchacho de aquí.

ML: Sí.

VC: Sí.

ML: Y, ¿no se sentían solitos allá en Salinas?

VC: No, porque, pos éramos, éramos como doscientos gentes que trabajábamos ahí. Y como tenía, cada quien tenía su patrón o... Bueno, los troqueros que le dicen ellos, llegaban y a recogerte pa ir, llevarlos a trabajar y así, rápido.

ML: ¿Usted conoció el pueblo de Salinas?

VC: No.

ML: ¿No?

VC: No, porque no... nomás, nomás se (ininteligible) en un rancho, ahí ya no cono... Sí salía uno ya en los domingos, pero, ¿qué conocía uno sin saber, sin nada?  
(risas)

ML: ¿No iban al cine o a un baile los domingos?

VC: No, no, no pos, es que pues, como le digo, pues, a veces estaba en un rancho y que son kilómetros o millas, pues, que le dicen ellos allá. A pie, pues no. No, mejor no salíamos, pues, nomás estar ahí ya lavando las cosas, la ropa, pues, para cambiarnos pal día siguiente, así.

ML: Y cuando estuvo en Salinas, ¿le escribía a su esposa?

VC: Sí.

ML: ¿Sí?

VC: Sí, pues, ya teníamos la dirección, ahí nos daban la dirección. No, pos... Y si quieren escribir en esta dirección, escriban y ya. Así, ya nos comunicábamos así, fácil.

ML: Y, ¿usted le mandaba dinero?

VC: Sí. Sí, pos, ¿yo qué hacía con el dinero allá? Pos por eso me iba a trabajar para mandarles, pues, algo aquí a la casa.

ML: Y, ¿cómo lo sacaba ella? ¿Lo mandaba en efectivo o lo mandaba en cheque?

VC: En cheque. Sí, siempre se manda en cheque. Tantos. Un cheque de \$50, hasta de \$200 dólares o según, pues, como ahorra también uno. Así es.

ML: Y, ¿ella lo, lo cobraba en el banco o dónde?

VC: Aquí lo cobraba.

ML: ¿Sí?

VC: Sí, nomás se mandaba uno el cheque y oía, yo creo, no sé cómo le harían lo que pos ahí le decíamos al patrón: “No, pos, que quiero mandar yo este dinero, tanto, para allá”, y ya.

ML: Y, ¿ella lo recibía todo?

VC: Sí, ya lo recibían aquí.

ML: Y, ¿usted le mandaba cartas a su papá o su mamá?

VC: Sí.

ML: ¿También?

VC: Sí, también. Sí, como estaba, yo estaba ya casado y todo, pues estaba mi papá ahí y mi mamá también y ya les mandaba a la casa. Decirles: “No se apuren, yo estoy bien acá, sin ninguna novedad. Ando bien trabajando”. Y así.

ML: Y, ¿su esposa se quedó viviendo solita o se pasó con otros parientes a vivir?

VC: No, pos, allí en la casa.

ML: ¿Vivía con su papá y su mamá?

VC: Ya, ya mi papá y mi mamá, ellos ya vivían allí con ellos.

ML: Y, ¿ustedes tenían hijos?

VC: ¿Mande?

ML: ¿Tenían hijos?

VC: Sí.

ML: ¿Sí? ¿Cuántos tenían en ese entonces?

VC: Tenía dos hijas nomás.

ML: ¿Dos hijas?

VC: Sí, dos hijas.

ML: Y, ¿su esposa le ayudaba a sus papás?

VC: Sí, pues, si de hacer, sí, de todo ahí. Pues, eso es lo que hace, pues, una mujer. Ella, por ejemplo, cuando se casa uno, pos le ayuda, pues ya a ella, así, a trabajar también, pues, ya ahí. Si ellos tendían la red y, pues buscaban ya piones, mi papá para poder trabajar y así.

ML: Y, ¿ella qué? ¿Lo extrañaba cuando estaba tan lejos usted?

VC: Pos a la mejor o quién sabe. (risas)

ML: ¿Usted extrañaba a su familia?

VC: ¡Pos, sí! De todas maneras sí, porque pues ya ve que cuando uno anda solo por allá, pos nomás se la pasa uno, pues acá, pues solito uno pensando de eso no, pos, ¿cómo estarán? O a la mejor no me escriben por una cosa que, que quizá no y ya así ya puede estar uno ahí ya. O no sé, pero siempre a veces, pues yo les preguntaba: “¿Qué? ¿Cómo está? Mi papá, ¿cómo está? ¿Anda bien todavía?”, o... Y ya me decían: “No, no, anda bien. Ahorita andan bien. No, no hay, no hay enfermedad aquí en la casa. Todos trabajan bien”. Y, así.

ML: Y cuando usted estaba allá trabajando en los Estados Unidos, ¿extrañaba a la gente que hablaba tarasco?

VC: ¡Pos, sí! Cómo no, siempre ya... pos sí, ya ve que, pos allá ya solamente cuan... Andábamos a veces unos tres, cuatro, cinco, hablaba uno. Nosotros acá mismo platicante y todo de puro en tarasco y ya, pos a veces, pues, unos con otros o a veces iba uno a trabajar y nos, como no, como no juntaba con el compañero que había ido yo, pos platicaba ya con otros en... No ya en tarasco, sino ya en el español.

- ML: Y cuando platicaba con otros que hablaban tarasco y se platicaban en tarasco, ¿qué es lo que decía la otra gente que no entendía? (risas)
- VC: Pos nomás se quedaban, pues nomás viéndonos y ya me preguntaban: “¿Qué? ¿Qué están hablando?”. “No, pos, ya que (risas) platicamos acá ya el cómo están ellos o eso lo”. Les, les decía. No, yo, yo (risas) tampoco no les avisaba: “No, pues, que esto me está platicando”. No, no. No, pues, ahí estábamos platicando que sobre la familia, cómo se encontrarán o quien sabe qué y ya.
- ML: Y, ¿cómo se llevaban ustedes, los braceros de diferentes lugares, de diferentes partes de México? ¿Se llevaban bien?
- VC: Sí.
- ML: ¿Sí?
- VC: Sí, sí nos llevábamos, porque pos era, pues uno de que tenía, pues que llevarse uno ahí, porque usted sabe si se pone uno duro con los otros, pos algunos, pues a veces iban dos, tres compañeros y pos uno solo, no, pos no, mejor no, aquí vamos a platicar como se pueda o pos, no decirles nada tampoco y ya, anda uno contento con ellos también.
- ML: Y, los jefes, si platicaban ustedes en tarasco, ¿se quedaban escuchando también, los jefes americanos?
- VC: No, porque ellos no, nunca, nunca un americano jefe ahí no, nunca, nunca van a ahí, más que los puros mayordomos, pues son los que, los únicos que andan por ahí cercas.
- ML: Uh Y, los mayordomos escuchaban, ¿los escuchaban a ustedes hablar tarasco o no, no les importaba?

- VC: Yo creo que no les importaba. Pues a veces me, me decían a mí: “Bueno y tú, ¿qué estabas platicando con el otro?”. “No, pues, que, pos, a la vida de uno”, le digo, “y de eso estábamos platicando en tarasco, para que no nos oyeran los otros (risas) que no saben”. Y así.
- ML: Y cuando regresó de Salinas acá a la isla, ¿usted trajo regalos? ¿Les trajo algo a su familia o no?
- VC: Sí, pos una ropa, pues así a veces trae una ropa para la familia y algunos zapatos o lo que se encuentra, pues, uno. Sí, porque pos no, con uno que... digo yo, de lo que uno gasta allá para algunos gastos, pa los cigarros o un refresco o pos, siempre se gasta y ya, ya no, ya no se completaba lo que, pues, uno pen... pensaba comprarle. No pos que esta vez le voy a comprar una cosa a mis hijos o pa llevarles unos cortes de ropa o algo así. Pero no, ya ahí lo que alcanzabas uno a traer y ya con eso.
- ML: Y después de Salinas, ¿regresó a otra vez contratado?
- VC: Sí, regresé otra vez. Ya, ya, ya con la mica que me habían dado de esa primera vez, ya con eso ya, ya iba uno. Y hacíamos nomás la lista aquí en Janitzio, lo llevamos a que nos firmaran en la Gobernación y ya. Iba uno y ya, pos ya uno ya uno ya no batallaba tanto para entrar, porque ya, ya ahí le lleva ya la lista, así como los iban nombrando y ya tampoco no era mucha pregunta lo que le hacían a uno, ya con: “A ver, y que, ¿te dieron mica o no?”. “Sí”. “Ah, pos siendo así. Pásale”. Pero los que no, pues nel, les hacían preguntas, ¿no? Que: “¿Tú sabes trabajar esto o aquello?”. Y como uno, pues no, no, pues, sabe de esto; nosotros qué sabemos de agricultura, nomás de puro pesca éramos. Entonces y ya uno, pues, allá de vez en cuando decía uno, no, pos la primera vez sí, pues, yo también les eché mentira, pos no, pos que sé. Bueno, ya decían, pos, yo creo que pa poder pasar, yo necesito ya echar algo de mentira, porque yo sé trabajar, aunque no

sepa, pero que yo sé trabajar, y así. Y ya me, me decían ahí en la, en la mesa: “Y, y, ¿cómo se trabaja esto?”. “No, pos que así y así, con una azadón o algo así y ya”. “Ah, pos [es]tá bien. Pásale”. Pero, así.

ML: Y, ¿a dónde pasó durante el segundo contrato?

VC: Lo pasé en... Este en... el segundo fue en Arizona.

ML: ¿Arizona?

VC: En Arizona fue el segundo.

ML: Y, ¿qué es lo que trabajó en Arizona?

VC: Ahí ya pura, pura lechuga, puro corte de lechuga.

ML: Y, ¿cuánto tiempo estuvo allí?

VC: Ahí duré cuatro meses y ya, pos ya no le aguantaba a uno, porque pos todo el día agachado ahí pa cortar la lechuga y no, ya poco aguanté ahí. Y ya, pues, ya me vine. No le decían a uno: “Te vas a quedar hasta no cumplir”. No, pos a la hora que quería uno se venía. Le digo: “No, pos yo ya no puedo más y ya me quiero regresar a México”. Y ya se venía uno. Y así era, pues. Todas las veces que he ido, pues siempre en algún lado, a veces en el algodón me tocaba y a veces, pos batallaba uno mucho. Y los que no batallaban, los que ya sabían, porque ahí, ahí había gente que a la contratación se buscaban, no, pos que no, pos que no había en tal parte. “¡Uh! Allá se gana dinero”. Y uno sin, sin saber la primer vez o sin estar conectado con los otros, pos, le dejaban a uno. Ahí era ya casi grupitos que se juntaban: “No, pos, que”... estaba la gente, entraba la gente ahí en un salón grande y ya ahí oían: “No, pos, que este pedido va hasta, a ir a tal parte”. Y los que sabían, pos si ya decían: “No, pos, ya hasta se pone bueno y allá se gana



dinero”. Y era, pues que se juntaban: “Y vámonos”. Y uno, el que no sabía, era la primer vez que se, pos ya se quedaba uno ahí: “Pos, ¿a dónde será, o cómo o qué se trabajará allá?”. Y uno solito pensando, pero, ya después, este, pos ya no, ya, ya también uno sabe no, pos que en tal parte. Oía uno el nombre: “No, pos en que tal parte”. Oh, para (ininteligible) le corría para agarrar lugar ahí. Y así, y así andaba uno, así.

ML: ¿En dónde más trabajó? Trabajó en Salinas, en Arizona.

VC: Luego me tocó ir hasta Michigan.

ML: ¿Hasta Michigan?

VC: Sí, hasta Michigan. Y muy lejos, pero, pos no, no. Ahí sí no se trabajó mucho por, porque allá era como aquí, lluvioso ahí en ese estado. Y como estaba cerca del, estaba cercas de Canadá, ya casi juntos, era como unos... como de aquí a Pátzcuaro, Canadá y ya acá Michigan, el estado de Michigan, pos ahí era puro llovedero. Ahí trabajaba uno en el, en el desahije de algodón, pero pos no, no trabajaba uno nada. A veces no trabajaba ni una hora cuando caía el agua. “Hasta aquí nomás muchachos. Y allí ya no hay más. Ámonos”. (risas) Todo el día se la pasaba uno durmiendo. Nomás ya si decían: “No, pos que ya se secó un poco la tierra, pues vámonos a trabajar un rato”. Y ya, así lo traían. Pero no, pos no, ahí sí ya duré como tres meses ahí, pero no, no, no, no se hizo, hasta que por fin, pues ya le decíamos ya, fuimos a hablar con, ahí con los mayordomos: “Bueno, pero aquí, pues no se gana dinero. Ya ves”. “¿Qué? Y, ¿cuánto les pagaron?”. “No, pos que no, pos un cheque de \$10 pesos”. Le digo: “No, pos no \$10 dólares pa casi una o dos semanas y no”, le digo, “pos aquí no”. “¿Por qué no, pues nos sacas de aquí? Mándenos a otro lugar aunque nos repóngamos un poco, porque, pos aquí no vamos a hacer nada nosotros. Ni pa la familia allá tampoco”, le, le decíamos. Y ya luego luego nos cambiaron otra vez. Luego nos llevaron ahí mismo, pues, en el mismo estado, pero ya a otro, con otro, otro rancho que era, trabajaba puro

pepino. Pero no, tampoco ahí, pos como uno sabía nada de eso, nos dijeron: “No, pos que aquí van a trabajar”. Era un, ellos le decían, un fil [*field*] de ciento veinte metros pero... Y en el mero, ese mismo fil era diario, diario allí mismo, ahí mismo. Le digo: “No, pos, aquí tampoco (risas) no nos, no nos va a aguantar esto”. Y ya. Nos duramos otros quince días y pos no, pues nada. Ya hasta después nos regresaron a Traverse City y allí ya nos metieron al corte de capulín, de *cherry*, que le dicen, pues de capulines.

ML: *Cherries*. Sí. (risas)

VC: *Cherry*. Y ya, ahí sí ya nos fue bien. Pues, ahí se reponía uno. Allá trabajaba, nada. Entonces, venía ya ahí un poquito nos repusimos y ya.

ML: La *cherry* fue en Michigan.

VC: Ya me, se acabó el contrato y vámonos.

ML: La *cherry*, ¿igual fue en Michigan?

VC: Sí. Sí, como hay lugares, pues así que hay de distintos cosas que trabajar allí. Y eso es lo que: “Vámonos otra vez pa atrás”. Hasta otro año. Y así cada año, cada año.

ML: Y, ¿dónde fue el próximo año?

VC: El próximo año luego ya me tocó ir a Texas, al estado de Texas y el otro año, me volvió a caer otra vez en, este, en Arizona.

ML: ¿En Arizona?

VC: Sí, pero, ya no en el mismo pueblo, sino que ya en otro y ya.

ML: Y, ¿fue el último contrato en Arizona?

VC: Sí. Con el mismo contrato y pos de... trabajaba allá poco, pues ya, porque ya eran las últimas que a veces andaba uno en la lechuga y ahí como pepenando y nomás eso y ya. Y eso es lo que, uno se acordaba de esto. “No, pos qué bueno que pos... ya, ya, mejor vamos a regresarnos ya de vuelta”. Y ya de ahí era la última vez ya. El [19]64 ya no, ya no volví a ir.

ML: Y, ¿por qué? O, ¿por qué no?

VC: No, porque ya también ya andaba un poco cansado y ya, ya no, ya dije: “No, pos ya trabajé mucho y ya, pues no”. Ya, ya no me dieron ganas de volver.

ML: ¿Ya no le dieron ganas?

VC: No, ya no me dieron ganas de volver.

ML: Y, ¿por qué no?

VC: Porque, pos ya uno sentía un poco cansado, como cansado ya. Sí, porque sí se trabaja allá. ¿Para qué digo que no? Porque mucha gente no sabe que, que en los Estados Unidos, pues allá sí se trabaja, pa que vea. Le digo: “No”. Yo solito decía: “No, pos, ahí”... En todos lados habían unos filipinos que les decían que los traían. Yo creo que en Filipinas o no sé, pero ya años tenían creo ellos ahí, porque...

ML: ¿En dónde?

VC: Ya trabajaban mucho eso de la lechuga, el desahije de algodón y bueno, de todo.

ML: ¿En dónde trabajaron los filipinos?

VC: Ahí en, los vi yo en Arizona.

ML: ¿En Arizona?

VC: Sí, en... Muy duros pa trabajar ellos. Ya nos traían, pues, a nosotros, porque uno que al, de ser de primera vez sin saber mucho, pos lo dejan uno atrás y ellos como ya sabían bastante, se iban recio. Y llegaban y se sentaban, nomás ya al, al bordo del fil y ya descansando y nosotros todavía en friega (risas) para alcanzarlos. Llegábamos ahí nosotros a salir el surco y ellos volvían y ya volvíamos también nosotros y (risas) pues ya era mucho lo que nos hacían trabajar ahí. No.

ML: ¿Se llevaban bien con los filipinos?

VC: Sí, muy buenos pa trabajar.

ML: Y, ¿hablaban con los filipinos?

VC: Sí.

ML: ¿Cómo se comunicaban con los filipinos?

VC: No, pos ellos, ellos, pos ellos, pues ya hablaban en español, pues. Ya hablaban en español.

ML: ¿Sí?

VC: Sí. Y, allí ya, ya nos decían: “No, porque mira, así y así se hace esto, para que le avancen y háganle ansina y así”. Ya nos enseñaban, pues. Y ya. Pues sí. Decían,

pues, después de tan cansados que nos traían ya, nos comenzaban en eso, platicándonos.

ML: Y, ¿qué les platicaban?

VC: Así, pues ya no, yo, yo a veces le preguntaba: “Bueno y, ¿ustedes cómo se enseñaron esto?”. “No, pos ya nosotros ya tenemos años aquí trabajando, aquí en Estados Unidos. Años tenemos ya trabajando”. “Uh, con razón, por eso. Más bien, con razón, pos ya, ya le saben bastante”. Y uno al llegar, pos anda como...No, pues, no poder, pues adaptarse de eso.

ML: Y, ¿sólo eran hombres filipinos o mujeres filipinas también?

VC: No, en, en dondequiera habían ya. Sí, pos, muchos, en muchos ranchos habían eso.

ML: ¿Filipinos?

VC: Ey.

ML: Pero, ¿sólo hombres o mujeres también?

VC: No, hombres.

ML: ¿Hombres?

VC: Sí, hombres. No había no, nunca, nunca, nunca había mujeres trabajando en el campo, son puros hombres, sí.

ML: Y, ¿los filipinos vivían con ustedes en los mismos campos?

VC: No, ellos aparte, ellos vivían aparte. O ya unos ya, ya tenían sus casas allá, pues le digo, pues (ininteligible) yo creo ya, habían de, este, ¿cómo se llama? Ya se habían este, comprado sus casitas, pues también allá, y todo, por eso ya... Ya por ello, siempre estaban ya allí, ey.

ML: Y, ¿usted llegó a conocer otras personas cuando trabajaron los braceros, que no eran braceros? ¿Además de los filipinos?

VC: No, ya no, porque ya, ya puro, era puro mexicano el que iba allá.

ML: Y, ¿todos braceros o algunos indocumentados?

VC: No, puro, todos braceros. En ese tiempo no había mucho indocumentado, no, nada.

ML: Cuando regresó acá a la isla, ¿continuó usted pescando?

VC: Sí. Yo, pos sí, tenía que seguirle, pues aunque sea poco, pero sí le tenía que seguirle, pos, ¿cómo nos íbamos o cómo iba a mantener yo a la familia? Sí, sí le seguí, pues, yo trabajando también. Porque no, no nos quedaba más de que, pos, a seguir trabajando.

ML: Y, ¿qué hizo usted con su dinero que ganó de bracero?

VC: Pos me hice mi casita, porque hice mi casita. Como un poco, lo poco que trabajaba, y esas casas, pos yo no tenía casa, más que pos... Yo vivía en una casa de mi papá, pues pero yo tenía un tío también que era el hermano de mi papá y aquél era comerciante. Y yo le decía: “Oyes tío, ¿por qué no me vendes la casa? Porque yo no tengo casa”. “Ah sí, cómo no, sí te lo vendo”. Y ahí conseguí yo ya con mi tío, lo conseguía la casa de él y ellos se fueron a vivir a Pátzcuaro, ellos ya

estuvieron ya y ya me dejaron la casa aquí. De ese modo lo conseguí yo mi casita. Ya lo arreglé y todo y ya.

ML: Cuando usted piensa de sus memorias de ser bracero, ¿piensa que fueron positivas o negativas?

VC: ¿De qué?

ML: Cuando usted piensa de su experiencia, ¿piensa que fue buena experiencia el ser bracero o fue mala experiencia el ser bracero?

VC: No, para mí que era, pues bueno, porque pos si no fuera en eso, pos no, no se pudiera hacer nada. Más que, pues ya ve que, pues siempre el dinero de allá vale más que el de aquí. Pos ya decía yo, pues que ya era un poquito, pues bien.

ML: Y allá en los Estados Unidos, ¿nunca se enfermó? ¿Nunca pasó ningún problema?

VC: No, nunca. Nunca me enfermé yo. Sí, así, pues ya de algún catarro, algo así, pero, así enfermarme a caer en la cama, no, nunca. Siempre porque a mí me gustaba mucho eso, porque taba uno más sano que aquí, decía yo, porque llegaba uno de trabajar y a bañarse y luego pos, sin decir: “No, pos, y qué hora, ¿qué voy a comer, no?”. Pos, no yo para...

ML: ¿Había mucho pobreza aquí en la isla?

VC: ¿Mande?

ML: ¿Había mucha pobreza aquí en la isla?

VC: Sí, sí había bastante. Hasta hoy, pues, hoy día también. Pos sí ahí había y quien, aquí ya mucha gente que está en México o algunos ya, mucha familia está allá.

Otros están acá por la Baja California, Rosarito, por allá están unas gentes también. Porque pos ya aquí, ya no, pues no, no ya no respondía. Y entonces y ya así mejor se fueron para allá.

ML: Y, ¿qué es lo que le gustó más de los Estados Unidos cuando pasó su tiempo allá?

VC: Pos para mí no, a mí como que no me gustó mucho, mucho. (risas)

ML: ¿No?

VC: No, le dijera yo: “No, pos que yo esto me gustó, gustó mucho esto”. Pues ya ve que uno, pues ya en ese tiempo pos no conocía uno mucho más algo, alguna otra cosa que este, dijera yo: “Pos, bueno, ¿qué será esto o aquello? No, no”. Ya a veces pues como le digo, nomás tres días a la semana y el sábado sí a mediodía y el domingo a hacer sus quehaceres ahí en su casa y listo, vámonos.

ML: Usted antes de irse, ¿sabía hacer los quehaceres, cocinar y limpiar o aprendió allá? (risas)

VC: No, pos aprendí allá. Porque ya, ya pues, eso me valió mucho, digo yo, porque yo cuando ya trabajé aquí en la Secretaría de Pesca en México pos yo estaba ahí. Yo creo que no se da cuenta usted que ahí en, ahí en el zarco que le dicen acá, por allá por... Allá por, ¿cómo se llama? Allí había un laguito, ahí en el zarco. Ahí trabajé yo. Ya después, ya ahora ya después ya tenía yo como cincuenta años cuando me metí ahí y ahí trabajé diecinueve años. Y ahí ya, ya cocinaba yo solito, ahí cocinábamos ya muy, mucha, muchos de aquí también estaban ahí. Ya cocinábamos ahí, ya no necesitábamos comprar sino cocinar, pues, ya. Lavar su ropa y todo.

ML: Pues muchísimas gracias don Vicente.



**Fin de la entrevista**